



PROYECTO ALERTA JOVEN

Encuesta de Línea Base Comunitaria

Percepción de Violencia y Grado de Victimización en 10 provincias de República Dominicana

Informe Ejecutivo

Preparado para
Entrena SRL bajo el acuerdo con la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)
No. AID-517-A-12-00002.

Preparado por
Wayne Pitts, Ph. D.
Raquel Ovalle, M. Sc.

Mayo 2013

RTI International es uno de los institutos de investigación líder del mundo, dedicado a mejorar la condición humana al convertir el conocimiento en práctica. Nuestro personal de más de 3,800 profesionales presta servicios técnicos y de investigación a los gobiernos y negocios en más de 75 países en las áreas de salud y farmacéuticas, educación y capacitación, encuestas y estadísticas, tecnología avanzada, desarrollo internacional, política económica y social, energía y ambiente, y pruebas de laboratorio y análisis químico.

RTI International es un nombre comercial de Research Triangle Institute.

La información proporcionada en este informe no es información oficial del Gobierno de los Estados Unidos y no representa las visiones o posiciones de la USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.

Siglas y Abreviaturas

AJ	Programa Alerta Joven
DRARYI	Dominican Republic At Risk Youth Initiative, por sus siglas en inglés. Iniciativa para la Juventud en Riesgo en República Dominicana
DB	Del inglés, base de datos.
DREAM	Dominican Republic Education and Mentoring
IDDI	Instituto Dominicano de Desarrollo Integral
LB	Línea de base, medición “antes” o primera medición.
M&E	Monitoreo y Evaluación
NNA	Niños, niñas, adolescentes.
n	Numero de muestra seleccionada
ONG's	Organizaciones No Gubernamentales
PROFAMILIA	Asociación Pro Bienestar a la Familia
RTI	Research Triangle Institute International
SPSS	Statistical Package for Social Sciences, en sus siglas en inglés. Paquete Estadístico para Ciencias Sociales
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

I Resumen Ejecutivo

Las sociedades latinoamericanas se reconocen bastante violentas a sí mismas y reconocen que la utilización de la violencia es una de las maneras más comunes de resolver sus problemas (Latinobarómetro, 2008). A partir del 1990, América Latina se convierte en la segunda región más violenta del mundo con una tasa de homicidios que duplica el promedio mundial y que manifiesta una tendencia de crecimiento estable con los años (Dammert, 2001). Bajo esta realidad, la violencia en la juventud y adultez se convierte así en una expresión del fenómeno de la violencia en la sociedad en su conjunto. La legitimización de la violencia lleva consigo una ausencia de políticas públicas e interés político para la prevención y atención al tema, que al largo e inmediato plazo, provocan una promoción de la violencia como mecanismo de sobrevivencia y solución a problemáticas. Una de las manifestaciones de la violencia que empieza a tomar atención es a través de la delincuencia.

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), financia el proyecto Alerta Joven, un programa integral dirigido a reducir las necesidades de la juventud en riesgo de República Dominicana, en las áreas de mayor densidad poblacional del país centradas en el corredor Duarte, desde Santo Domingo hasta Puerto Plata. El proyecto Alerta Joven es coordinado por Entrena y RTI Internacional es la organización subcontratada responsable del monitoreo y evaluación (M&E) y otros aspectos de esta iniciativa. Como un primer paso en el proceso de M&E, RTI Internacional realizó un estudio de línea base comunitaria en 10 provincias de intervención del proyecto.

RTI Internacional elaboró la encuesta comunitaria como parte de la estrategia de monitoreo y evaluación de Alerta Joven. Este es un estudio cuantitativo en base a las encuestas de victimización aplicadas en otros países, con el fin de diagnosticar la problemática de violencia y delincuencia en las zonas de impacto del proyecto. El estudio se realizó en Noviembre 2012 con 1,215 informantes mayores de 18 años. El margen de error muestral fue de 2.8% y con un nivel de confianza de 95%. El diseño de la muestra fue probabilística (aleatoria sistemática), estratificada proporcionalmente por región y localidad y polietápica, por conglomerados de viviendas y personas entrevistadas. El 49.9% de la población encuestada fue de sexo masculino y el 50.1% femenino, con un promedio de edad de 43 años.

La encuesta captura y analiza información sobre:

- 1) Percepción sobre delincuencia juvenil,
- 2) Percepción de riesgo de crimen,
- 3) Experiencias de victimización,
- 4) Confianza en las instituciones.

Percepción sobre crimen y violencia

La preocupación principal sobre la que hay más consenso es que la delincuencia es el mayor problema del país. Un 66.3% de la población encuestada considera que la delincuencia es el principal problema en la actualidad y se percibe como una problemática en incremento en los próximos años. 60.7% considera que el crimen en su barrio ha empeorado en el último año. La mitad de los encuestados (50.2%) reportan que se sienten preocupados por ser víctimas de crimen y esto les limita a hacer las actividades que quisieran hacer.

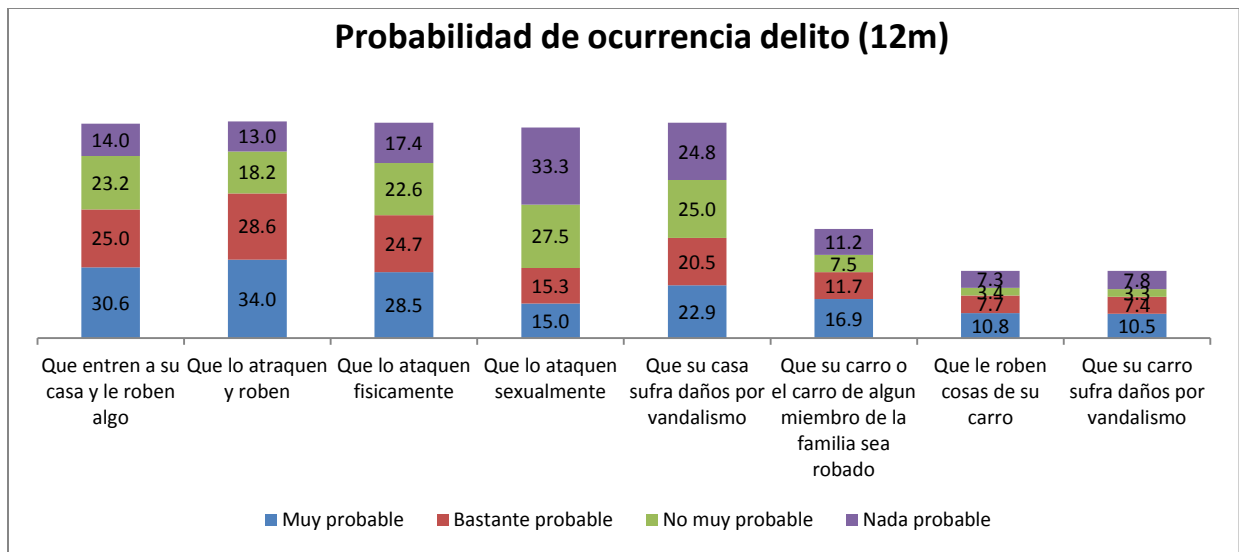
Un 73.9% de los encuestados considera que el crimen juvenil va en aumento, mientras que un 42.1% considera que el crimen en adultos va en incremento. Los datos indican que la percepción de que el crimen es desempeñado por jóvenes es casi el doble del porcentaje en comparación con la percepción sobre el involucramiento de los adultos.

El 60% considera que el barrio no se percibe como un lugar seguro, constituyéndose como el espacio en que se percibe mayor inseguridad y escenario de ocurrencia de delitos. La encuesta refleja una preocupación constante de ser víctima de delitos sin violencia (con mayor proporción robos fuera del hogar), principalmente cuando se transita en las noches en el barrio. El municipio como espacio conglomerado de comunidades representa menor preocupación de la ocurrencia de delito. Contrario a la percepción del barrio, el hogar es el espacio que genera mayor seguridad y sensación de resguardo de la situación de delincuencia. Los encuestados indicaron las situaciones que comúnmente observan en su barrio, entre las más relevantes se encuentran:

- Usuarios de drogas e indigentes en las calles (61.3%)
- Trafico de drogas en las calles (55.1%)
- Jóvenes paseando en las calles durante horas de escuela (52.8%)
- Vehículos de la policía rondando las calles (50.0%)
- Basura o residuos en zonas públicas (47.3%)
- Residencias han sido profanadas (43.4%)
- Tiroteos y violencia (43.0%)
- Jóvenes dentro de la escuela merodeando o iniciando peleas (40.1%)
- Agentes de la Policía caminando o patrullando el área (40.1%)

Existe una percepción individualizada del problema de violencia, entendiéndose que los delitos en el barrio propio son mayores en comparación con otros barrios y otros municipios del país. Ante estas situaciones de vulnerabilidad y preocupación, se mantiene un panorama de futuro optimista 48.3% espera que la situación en su barrio mejorará en los próximos 12 meses y la mayoría (80.4%) se sienten satisfechos en sentido general con el barrio en que viven.

La probabilidad de que ocurran delitos es alta, principalmente en las situaciones que involucran robo fuera y dentro del hogar. 63% considera probable que lo ataquen y roben, mientras que 56% considera que pudiera ser robado dentro de su casa. Un 53% considera que el ataque físico tiene probabilidades de ocurrir, colocándola en la tercera situación con mayores probabilidades. Para el total de los encuestados, el ataque sexual es la menos probable de las situaciones citadas, un 33% considera nada probable la ocurrencia de estos hechos. Para los casos en que cuentan con vehículo propio personal o familiar, el 29% considera probable que su vehículo sea robado.



Fuente: Reporte final encuesta de línea base comunitaria, Mayo 2013. RTI International.

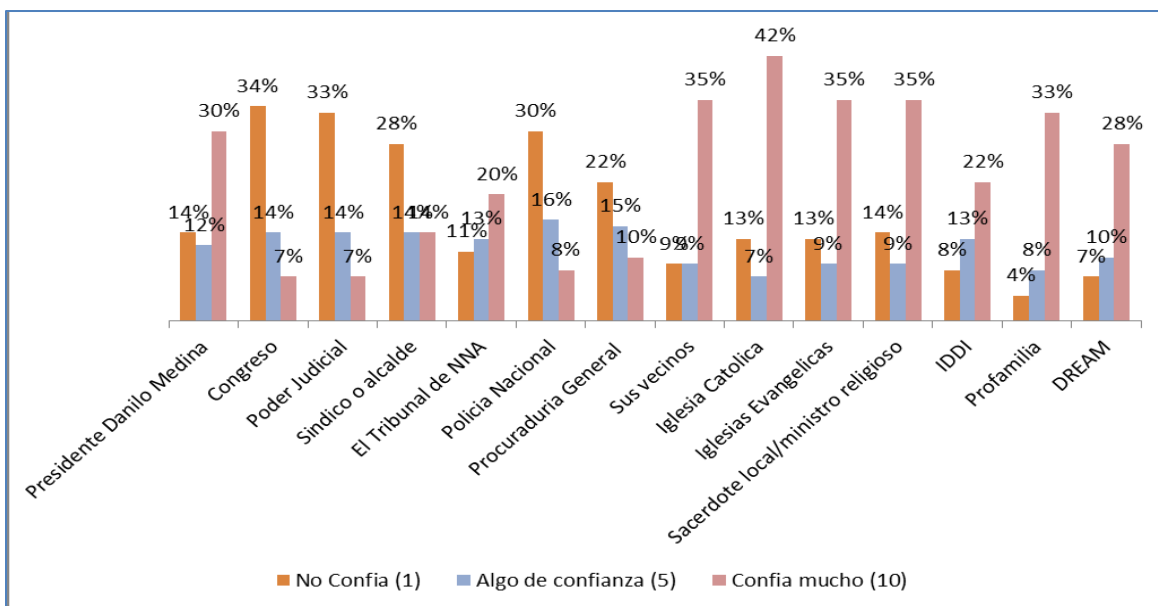
Experiencias de victimización

Al momento de la encuesta, el 86% de los encuestados dijo haber sido víctima o conocer pariente víctima de un delito, es decir, 8 de cada 10 personas han sido víctimas de delito o conocen alguien que lo haya sido. Las principales víctimas de la delincuencia son hombres y mujeres mayores de 35 años. En menor porcentaje (31%) se encuentran jóvenes entre 18 y 35 años como víctimas directas de la delincuencia. Los porcentajes de los crímenes más comunes incluyen: robo en las calles (15.5%), robo en la vivienda (15.3%), alguien le apuntó o utilizó un arma en su contra (11.4%).

Confianza y Apoyo a las Instituciones

Los niveles de confianza y apoyo a las instituciones son indicadores de consolidación y calidad de la democracia. Al momento de realizar la encuesta, las organizaciones en que se tiene mayor confianza corresponden al orden religioso, la figura presidencial y las organizaciones prestadoras de servicios comunitarios, mientras que las instituciones de administración y legislación pública, las figuras políticas y figuras de seguridad como la policía, se han convertido en los principales centros de desconfianza expresado en la poca garantía de seguridad ciudadana y la administración pública corrupta.

La Iglesia Católica es la institución en que mayormente se confía (42% dice que “Confía Mucho”), seguida de la Iglesia Evangélica y los vecinos de la comunidad con 35% cada una. Profamilia es la ONG en que más se confía de las mencionadas en la encuesta con 33% que dice “Confía Mucho”, seguida por DREAM con 28%. El Congreso Nacional, Poder Judicial y Policía Nacional son los tres principales organismos en que no se confía, con 30% promedio por institución.



Fuente: Reporte final encuesta de línea base comunitaria, Mayo 2013. RTI International.

Con respecto a la percepción sobre la Policía, el 72.2% indica sentirse más seguro en presencia de un agente policial. Esta expectativa se observa también en un 88.6% que considera la policía como un recurso de ayuda o asistencia en los casos que requiera. Pese a la consideración positiva hacia la policía, los encuestados se muestran con menor confianza en algunas tareas relativas a la seguridad que son realizadas por la Policía:

- Sólo 55.3% considera que la policía está haciendo un buen trabajo como patrullero en las calles y un 42.8% considera positivo el trabajo de mantener el orden público.
- Un 42.4% considera que la policía realiza un pobre trabajo en el combate contra el narcotráfico. La percepción es más negativa en lo que se refiere al trabajo realizado en actividades de asistencia telefónica y protección a la comunidad.

Conclusiones y recomendaciones principales

De este balance resaltan cinco temáticas iniciales: la retórica de que la problemática del crimen y violencia es en gran medida responsabilidad del Estado, y como responsable, debe velar por la solución de estos problemas. Sin embargo, la confianza en quienes realizan las legislaciones y quienes velan por la seguridad, es baja.

El 95% de los hogares encuestados tiene más de dos décadas habitando en la comunidad y con bajas probabilidades de mudarse. La delincuencia y las condiciones precarias en servicios son las principales causas diferenciales que podrían provocar la movilización a otra comunidad.

El hogar se constituye como el espacio más seguro independientemente del horario y compañía del que este, mientras que las calles del barrio en la noche son los escenarios que generan mayor inseguridad tanto para actividades individuales como en grupo. Así también, la ocurrencia de delitos se ve vinculada con el espacio público en horarios nocturnos, generando así una necesidad de resguardo en el hogar durante las noches como medida preventiva del crimen.

En más de la mitad de la población, la delincuencia es el mayor problema en su barrio. Así mismo, la preocupación de ser víctima de delito es frecuente, impactando principalmente en una limitación o restricción del accionar cotidiano en el barrio. El haber sido víctima o no de un delito es un factor determinante en esta percepción, puesto que luego de ser víctima el hecho tuvo un efecto total en su calidad de vida.

El panorama de la delincuencia no es favorable para la comunidad ni para los jóvenes, pues se identifican como los principales espacios y sujetos de la delincuencia tanto actualmente como en un futuro cercano. La comunidad se entiende como el espacio más inseguro, escenario para robos y ataques violentos y como una problemática

que va en aumento. 8 de cada 10 personas ha sido víctima de un delito o conoce algún pariente que sí lo ha sido en el último año. La población juvenil se percibe como la protagonista de los actos delictivos.

A partir de las condiciones planteadas previamente, se identifican oportunidades de desarrollar planes comunitarios a partir de la disposición a continuar habitando en su comunidad y en las expectativas optimistas de que el barrio mejore en los próximos años. La relación con los vecinos y la unidad para enfrentar los problemas son recursos existentes en las comunidades y se potencia al contar con poblaciones con varias generaciones familiares en las comunidades.

La confianza en las iglesias, en los vecinos y en las organizaciones que prestan servicio a la comunidad, es caldo de cultivo para iniciativas que lideren planes de desarrollo y vinculen a la comunidad en causas comunes. Las instituciones estatales de toma de decisiones y cuerpos armados del Estado, generan baja confianza en la población, sin embargo, se mantiene una claridad de los roles que debe jugar y se cuenta con las expectativas de que próximamente se tendrán mejoras.

Estas cuestiones ameritan que los lineamientos del programa Alerta Joven que se deriven de este diagnóstico, tomen en cuenta distintas estrategias para el abordaje de la problemática:

- El desarrollo de estrategias de prevención de violencia comunitaria reconocidas y con vida en espacios público y la re-utilización de estos espacios para la recreación y desarrollo de la comunidad.
- El conocimiento de la comunidad de los avances en materia de juventud realizados por el programa, como forma de obtener cambios en la percepción de delincuencia juvenil.
- Promover la vinculación con la policía desde su función de protectora y de asistencia al ciudadano, con el fin de reforzarse a través del desarrollo de programas que impliquen directamente la reforma a lo interno de la institución y a lo externo en el servicio brindado.
- Vinculación de jóvenes en actividades productivas y educativas como recursos factibles para suplir sus necesidades básicas y cumplimiento de sus objetivos de vida.
- Llevar a cabo investigaciones regulares y periódicas sobre la victimización y percepciones de criminalidad, que permitan usar los datos en la identificación de la problemática y propuestas de intervenciones según realidades locales.

Referencias bibliográficas

Dammert, L. (2001). Construyendo ciudades inseguras: temor y violencia en Argentina. *Revista Eure* (Vol. XXVIII, No. 82), pp. 5-20, Santiago de Chile, Chile.

CEPAL (2007). *Delincuencia, violencia y desarrollo: tendencias, costos y opciones de políticas públicas en el Caribe*. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Región de América Latina y el Caribe del Banco Mundial.

FINJUS, CARMJ y Oficina Nacional de Defensa Pública (2012). *2do. Censo Nacional Penitenciario*. Santo Domingo, República Dominicana.

Lagos, M. y Dammert, L. (2012). *La Seguridad Ciudadana: El problema principal de América Latina*. Corporación Latinobarómetro. Lima, Perú.

Lagos, M. (2011). *Informe Latinobarómetro 2011*. Corporación Latinobarómetro. Santiago de Chile, Chile.

Organization of American States (2012). *Report of Citizen Security in the Americas 2012: Official Statistical Information on Citizen Security provided by the OAS Member States*.

Oficina Nacional de Estadísticas (2012). *Informe General IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010*. Santo Domingo, República Dominicana.